Prensa: Diaria

Tirada: 11.316 Ejemplares Difusión: 9.177 Ejemplares

Página: 21

ón: OPINIÓN Valor: 4.780,00 € Área (cm2): 1046,5 Ocupación: 100 % Documento: 1/1 Autor: TRIBUNA DEL DOMINGO PROF. DR. JOSÉ LUI Núm. Lectores: 81000

TRIBUNA DEL DOMINGO • PROF. DR. JOSÉ LUIS HERRERO INGELMO (*)

Cursos Internacionales: pasado, presente y futuro

L pasado lunes, 1 de julio, en el Paraninfo del Edificio de las Escuelas Mayores, tenía lugar la ceremonia de inauguración de quincuagésima exta edición de los Cursos Internacionales de la Univer sidad de Salamanca, con una brillante conferencia del profesor Víctor García de la Concha, director honorario de la Academia Española de la Lengua y director también durante algunos años de estos Cursos. Una inauguración especial porque se cumplen 90 años desde su fundación. El punto de partida de la enseñanza del español co-

mo segunda lengua (ese "español para extranjeros") co-mienza con una obra de un profesor sevillano, pasado por el tamiz de Bolonia, llamado Antonio Elio de Nebrija: como es bien sabido y a menudo recordado, en 1492 tiene lugar la publicación de la Gramática de la lengua castellana, como ayuda para aprender mejor el latín vehicular de la enseñanza universitaria. Su libro quinto, titulado "De las introducciones de la lengua castellana para los que de extraña lengua querrán aprender' es en sí mismo ya una gramática para hablantes extran-

El español ha sido siempre, y sigue siéndolo, uno de los rasgos que caracterizan al Estudio salmantino. El 30 de enero de 2003, la Universidad de Salamanca aprueba sus estatutos. En el artículo segundo se dice que uno de los fines de la institución es: "La promoción y difusión de la lengua española'

En el verano de 1929, se creó la Cátedra de Lengua Española para Extranjeros, adscrita a la de Historia de la Lengua Castellana, hecho al que parece que no fue ajeno don Miguel de Unamuno, que impartía no solo griego, sino también Historia de la Lengua. A aquellos primeros cursos asistieron once estudiantes: seis ingleses, dos franceses, un japonés, un estadounidense y un alemán. Con profundas transformaciones, celebramos

ahora los 90 años enseñando español. Después de la Guerra Civil, bajo el rectorado de Antonio Tovar (1951-1956), se organiza una estructura de enseñanza de la lengua española que tiene como referentes a Manuel García Blanco, Alonso Zamora Vicente, pe-

de la Riva. Además de las clases normales de la facultad (llamada a la sazón. Filosofia y Le tras; hoy, Filología), la lengua española aparece c o m o centro verte

bra-

del

El Centro Internacional del Español, en el corazón de la ciudad, además de reforzar el maridaje ciudad-universidad, tiene el importante reto de convertirse en faro de la investigación y de la difusión en el mundo de nuestra lengua

Curso Superior de Filología (que comienza en 1952) y de los *Cursos de Verano* que reaparecen en 1963 después de

un periodo desaparecidos tras la guerra. Efectivamente, a finales de 1960, el rector Balcells asistió a una sesión de la Junta de Facultad de Filosofía y Letras en la que la Cámara de Comercio de Salamanca presentó una propuesta de organización de los cursos para dar vida al comercio veraniego (aportaba una subvención de 50.000 pesetas). Frente a un rechazo por parte del decano y del profesor Lázaro Carreter (alegando que eran en periodo vacacional), don César Real continuó con la tarea y el alcalde, Cruz Hernández, se sumó al proyecto aportando 30.000 pesetas.

Las asignaturas fueron Lengua y Literatura de España, Historia y Geografía de España, Arte Español y Pensamiento Español Contemporáneo; además, había visitas a la ciudad y excursiones a la provincia. Hubo dos

en aquel primer año: del 12 de julio al 8 de agosto y del 9 de agosto al 5 de septiembre. En palabras de Ignacio Francia, los Cursos "supu-

sieron para la ciudad una aportación notable en dife rentes estratos que, aparte de los académicos, repercutieron especialmente en lo económico y en las costumbres, en la configuración de un tipo de ciudad que representó cierta diferenciación con las de su tono y entorno" ("Perfiles salmantinos"). Desde la entusiasta y decidida dirección de don Cé-

sar Real, estos iniciales Cursos de Verano van creciendo año a año y se van a convertir en cursos "de todo el año". En los 80, deja de ser un servicio universitario y se convierte en una empresa que gestiona con agilidad un volumen de negocio ya considerable. Cursos Internacionales forma ya parte importante de ese concepto tan extraño como real que son las industrias de la len-

La crisis de finales de la década anterior afectó de manera notable a la institución (hubo un descenso preo-cupante del número de estudiantes); pero, gracias a la labor eficaz del actual consejero delegado, José Miguel Sánchez, y de la profesora Marisol Martín (con la ayuda inestimable de Alberto Buitrago, Juan Miguel Prieto y Elena Natal), Cursos Internacionales es hoy una institución consolidada y un referente fundamental en el ámbito de esta enseñanza. Hoy casi 8000 alumnos extranjeros alimentan cada año la certeza de que Salamanca es la ciudad del español. El *Centro Internacional del Español*, en el corazón de la ciudad, además de reforzar el maridaje ciudad-universidad, tiene el importante reto de convertirse en faro de la investigación y de la difusión en el mundo de nuestra lengua. A este panorama ilusionante, añadimos la presencia

de una facultad, la de Filología, que imparte la enseñanza de 22 lenguas, con la dirección de un decano, Vicente González, que, con una buena gobernanza, ha conseguido que hoy funcionen 11 grados: el más reciente el de

Estudios Orientales, en los que se imparten la lengua, la literatura y la cultura chinas, japonesas y coreanas. Es la facultad de las lenguas, de la que nos sentimos muy orgullosos los que trabaja-mos en ese marco incomparable (Anaya, Hospedería, Juan del Encina).

Y también hay que señalar el magnífico funcionamiento de un Departamento de Len-gua española, base de Cursos Internacionales, que mantiene el prestigio acuñado durante muchos años por profesores como Fer-nando Lázaro Carreter, Antonio Llorente, Eugenio de Bustos y José A. Pascual. Con todos estos elementos y con una bri-

llante historia de 800 años, tenemos todas las bazas para que los políticos (locales, autonómicos y nacionales) se planteen el re-conocimiento de esta singularidad y un tratamiento diferenciado en el conjunto de instituciones universitarias de nuestro

En este hermoso empeño está el rector Rivero y todo su equipo. Los que trabajamos con él en el ámbito del español sabe-mos de su convicción de que hay que cuidar y fomentar esta singularidad y de su lucha constante para que las instituciones competentes la reconozcan. Salamanca es Universidad es Salamanca.

El Ayuntamiento ha editado recientemente un vídeo promocional con este ingenioso título. En una Región sin apenas tejido industrial, el turismo y la enseñanza del español emergen como las únicas alternativas a la desesperanza.

En estos momentos, nos jugamos mucho to-dos. Quizás sea el momento en el que la Universidad de Salamanca, además de su reconocimien-to de institución singular, dé un paso más y se afiance, con inversiones y voluntad política, en la Oxford española, referente del español en las industrias de la lengua. La oportunidad está ahí: aprovechémosla. De otra manera, en pocos años la institución (y con ella la ciudad) languidecerá con

tristeza v sin esperanza.



(*) Director de los Cursos Internacionales Universi-